VERBO NUEVO

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE DOCTRINA Y COMBATE

AÑO X | ORGANO DE LA FEDERACIÓN O. P. SANJUANINA. EX-ADHERIDA A LA FEDERACION O. REGIONAL ARGENTINA Y A LA A. I. T. | NÚMERO 88

REDACCIÓN Y ADM: MENDOZA 110 | *San Juan, (Rep. Argentina) 15 de Enero de 1929* | PRECIO: 10 CTVS.

:: *Hacer anarquismo* ::

El diletantismo

IV

De como la actividad sindical es método preferente o casi único de proselitismo en nuestro ambiente anarquista, ya hemos dejado constancia en capitulos anteriores. Una de las tantas contradicciones teóricas que pasan desapercibidas para la mayoria o se explican sofisticamente para justificar una inclinación eminentemente clasista, es esa La critica a esa tendencia, por lo que se refiere a sectores divergentes con el anarquismo, se ha hecho siempre de un modo luminoso en nuestros órganos de prensa, pero ha tendido más a salvar apariencias que ha reflejar una sincera convicción idealista en nuestro propio medio de actividad.

Es asi como todo se resuelve por los expeditivos recursos sindicalistas, aplicados, no ya según su proverbial sistema democrático, sino en su máxima expresión dictatorial. No hay problema grave o simple, para el cual no se acepte una solución elaborada presurosamente en determinada esfera del movimiento por un viejo alquimista, precario en fórmulas salvadoras, freneticamente aferrado a su panacea. No valdrá nada toda opinión que se adelante a la suya. El que no quiera perecer moralmente, debe rectificarse a tiempo, claudicar vergonzosamente de toda actitud que no concuerde con la de la sibila, encargada de interpretar las proyecciones de la ajena conducta, cuando amenaza excederse de un molde circunstancial, no de una norma moral impuesta por las concepciones de renovación que inspiran al individuo anarquista, pues son elásticas y pueden estirarse o contraerse sin repugnancia, siempre y cuando se mantenga la fe en el fetiche y se le tributen los rituales consagrados para tenerlo contento. Y el fetichismo se erige sobre una expresión cualquiera, huérfana de todo contenido ideológico, tan insustancial como el concepto de la Santisima Trinidad o tan inverosimil como la virginidad de María después de haber sido madre. Escondan la cabeza como el avestruz para no ver el peligro, los mojigatos del nuevo dogma, encarnado en esas expresiones vacias, que no por eso su suerte desdichada va a ser menos lamentable. Son victimas inocentes, pero irremediablemente perdidas para la noción de la libertad, de una educación morbosa de los sentimientos. Tan sinceros en su adhesión a un prejuicio institucional como pueden serlo todos los hombres que rinden culto a las diferentes preocupaciones morales instauradas por el tiempo o adquiridas por el vehiculo de sus impresiones, no son menos nocivos para el sentimiento de la propia independencia personal, condición esencialisima para llegar a la integral posesión de la individualidad.

El anarquismo — hablamos siempre de un problema particular y no de un fenómeno universal — llegó asi a oficializar sus actividades dentro de un circulo privado, en que es cosa fácil penetrar, porque no se requiere más bagaje moral que la mera condición de proletario, pero en el que no es posible conservarse si se actúa sobre el terreno sólido de sus interpretaciones éticas. Esclavo de las conveniencias creadas en torno a sus instituciones, el hombre que ha llegado ha obsesionarse con las ficciones de un movimiento orgánico y potencial, no hace más que trasladar sus tendencias seculares, las peores tendencias de su espiritu, a un terreno elegido para modelar una conciencia nueva. Y pensando de buena fe servir un ideal de manumisión, reedita, con la mayor tranquilidad de espiritu, irreflexivamente y sin escrúpulos, los procedimientos más repudiables de las tiranias lejendarias contra fantásticos enemigos, cuando un cancerbero oficial u oficioso, ávido de justificar la profesión casi siempre y rara vez por celo ideológico, prorrumpe un grito de alarma desde su garita de centinela avanzado, establecida en posiciones que otros debieron conquistar en laboriosa y arriesgada contienda para abrirse camino hacia el porvenir ignoto.

Pero es que no se ha comenzado mejor. El camino de las transgresiones se ha iniciado el mismo día en que se eligiera como ruta única e indiscutible para llegar a una meta definida, la de la acción de clases. ¿A quiénes no ha absorbido esa acción, con evidente renunciamiento a toda otra labor capaz de crear valores morales imperecederos, porque nunca se eclipsan sin fecundar antes vigorosos retoños? Nuestra lealtad para confesar el error nos disculpa de la parte que en él podamos tener, pero la insistencia en perpetuarlo mediante odiosas campañas de difamación y de desprestigio contra nosotros, hace sospechosos a nuestros impugnadores, y aunque no quisiéramos, forzosamente debiamos anotar ese hecho. No podría ocurrir lo mismo, si en vez de la insidia y la baja diatriba se nos oponen los fundamentos de un criterio sanamente inspirado, contra la serie de reflexiones sugeridas a nuestro discernimiento por la naturaleza contradictoria de ciertas actitudes, que desvirtuaban la esencia de los comunes principios y los confundian en una turba corriente politiquera.

Es fácil penetrar, repetimos, en un medio activo, al que impulsan decididamente factores históricos, acrecentados por circunstancias presentes, y no es fácil en cambio imprimir un determinado género de conducta moral a quienes no tengan predisposición de ánimo para aceptar las nuevas ideas. Esa predisposición, hay que convencerse de ello, no la determina tanto la lucha por mejorar la vida colectiva de los trabajadores, como el estudio sereno de las condiciones sociales en que se desenvuelve la vida de la humanidad. Falta regularmente esa capacidad reflexiva en las masa, consideradas como elemento de conjunto, y se debilita más su facultad de pensar, cuanto mayor sea el número de problemas perentorios que inquietan su espiritu, propenso a la simplicidad. Pero es banal, orgullosa y soberbia si adquiere la noción de su propia fuerza y el conocimiento de su función social.

Con esa enseñanza empirica entran los trabajadores en una actividad presunto anarquista, aquella que se desenvuelve en el terreno de la acción de clases y asumen funciones de dirección, según lo indica un decálogo de consecuencia y fidelidad a una doctrina que no interpretan, pero les sirve para ejecutar los peores desaguisados en toda circunstancia propicia a la expansión de su espiritu autoritario. La sabihondez vela por sus fueros, contra la probidad mental y se esfuerza por sustituirla exhibiendo sus únicos titulos de proletaria. Una situación especial, obliga a los que la han creado, en un largo preceso de imperialismo personalista, a fomentar las más torpes pasiones, las tendencias más inferiores y las conductas más censurables, eludiendo deliberadamente toda crítica serena que ponga en buen camino a los que en realidad anhelan ser algo, superar su comprensión para ser útiles a los ideales. La tortura intima de los militantes responsables ante ese cuadro churreguiresco que exponen los diletantes de un arte nuevo, el de propagar ideas, ante la contemplación pública, dando la más triste impresión de insuficiencia para interesar a los profanos en la belleza de un postulado moral y social, incomparable por la lógica de sus fundamentos, esa inquietud del alma que agita silenciosamente sentimientos de repugnancia, contra la gárrula pedanteria de los fósiles metidos a redentores, concluye por aburrir a los más sensatos y se retiran hastiados de la propaganda o critican altivamente a la grey innúmera de la suficiencia audaz y presuntuosa, lo que les atrae las iras de los ineptos y al fin tiene que cederles su lugar por la buena o por la mala, abandonando el campo a los pavos reales. Por lo demás, el odio a la probidad «peligrosa», es azuzado desde el órgano cotidiano, mientras se elogia y se ensalza a la insuficiencia presumida, pues es afán de todos los usureros evitar que no circulen más que sus propios valores para conservar monopolio. Con la misma tiesura con que hoy se exalta el talento de un militante, si accidentalmente favorece intereses inconfesables, mañana se lo deprime villanamente, si reacciona contra sus errores. Y el coro y las comparsas, formado por diletantes del ideal ganados al escena por los candilejas y no por el fondo como los actores idóneos, baten palmas de júbilo, al llegar la hora feliz de la venganza contra los que proyectaban luz en las profundas tinieblas de su ignorancia pretensiosa.

Hombres e Ideas

ANARQUICEMOS LA VIDA

A las cumbres inmaculadas del ideario anárquico, no llega el lodo ni las intrigas de los hombres. Nunca el barro de mezquinas pasiones y bajos egoísmos, subió a la altura del pensamiento libertario. No puede llegar. Es difícil escalar esos picachos. Allí sólo arriba el que pone por sobre todas sus coveniencias personales, la firmeza de un ideario sentido con toda la intensidad espiritual de que es capaz y practicado con modestia, con naturalidad, para que sea espontáneo y no fingido. Si hay algo en la vida que deba ser amado por sobre todas las cosas, ese algo es la verdad de nuestro ideario, del ideal que se profesa. Pero, se ama muy poco a las ideas y se venera a los hombre!

No nos explicamos y eso que es bien sencillo el dilema: Hombres o Ideas. No queremos desintegrar el cruzamiento de esos dos concepto a pesar que nos duele saber a los hombres, cambiables, maleables, adaptables a la realidad ambiente de sus ambiciones personales, ante la que, con frecuencia sacrifica todo lo más querido. Somos hombres y pertenecemos a esa fauna pensante, que tiene el don de la palabra y el distintivo de la razón soberana. Nos conocemos y conocemos. Esa conclusión es nacida de nuestra experiencia en la vida, ya que, rudos trabajadores en el más amplio sentido, no hemos cursado universidades para estudiar psicologia experimental donde el sabio de laboratorio clasifica, ciñe, cataloga, ordena todo un mundo de caracteres, temperamentos, idiosincrasias. Pero por eso no somos profanos. El roce diario en el torrente del mundo, el trato continuo con razas y castas diversas, conviviendo con seres aislados definidos, o con las multitudes amorfas, sin lados ni caras, heterogéneas; discutiendo con la escala infinitas de reaccionarios y enemigos, platicando con el camarada, en el grupo de afinidad, en la calle, en el trabajo, en el bullicio de las avenidas, hemos llegado a conclusio-

nes, si no definitivas, precisas y perfiladas, que son un beneficio para la causa anárquica que sentimos, amamos y propagamos.

Muchos, obstáculos encontramos en este ambiente burgués, para poder vivir un poco, algo aproximados en relación y consonancia con nuestro ideario. Primero, nosotros mismos; más tarde la familia; luego los amigos; por último la sociedad. Todo contribuye a entorpecernos, a impedir nuestro desarrollo, a vivir la vida que ansiamos. Pero un deber moral nos hace decir hoy, que de ello nosotros, y sólo nosotros tenemos la culpa. Confesémoslo. Se le carga al sistema social vicios, debilidades, flaquezas propias. Se ha hecho del orden actual, una especie de fatalismo, al que obedecen todas nuestras acciones, y como mulsumanes se acepta que las bajezas, el pecado, "está escrito."

Podriamos llenar velúmenes enteros, si tuviésemos la sinceridad de hacernos una autopsia moral, si tuviésemos la valentía de delatarnos, de desnudar nuestro espíritu a los ojos extraños. Hombres somos, ansiosos de perfección. Pero mientras el lejano ideal se va realizando, nos inunda la intriga, la ambición, el autobombo, el delirio de la grandeza, la inmodestia que retrata en pequeños la figura hosca de un tiranuelo futuro; el chisme *soto voce*, la maledicencia. Bien dice el adagio que no es oro todo lo que reluce. No se mira el contenido del frasco humano, sino el continente, el envase, o el rótulo.

He aqui por qué tratamos con todo entusiasmo el problema del Hombre-Ideas. No hay que confundir el hombre con las ideas. El tema es viejo, pero siempre fresco. El propagandista, nace, propaga y muere; es una parte infinitesimal que cae y desmenuza, por una ley inexorable. Humanista o tirano, libertario o liberticida, sabio o ignorante, cumple su trayectoria fatal. Peró la idea, queda, flota, se trasmite como un alimento espiritual que los muertos dejan, en último suspiro a los vivos, a los nuevos.

Los amigos, tiran con sus cuerdas de amistad hacia ellos. La familia con lazos de cariño, nos atan con cadenas de besos y con la herencia de la sangre. La familia es la sociedad en pequeño, reducida; tirana con sus miembros, imperativa a que siga la tradición, la costumbre. La sociedad, madrastra cruel. Y en la vasta pampa de granito de la propaganda, también la intransigencia cierra su caparacho crustáceo a las voces de la verdad y la comprensión No acusemos al sistema. No. Es nuestra incultura, nuestra pereza de superación, la que pone alas de plomo a los hombres. Mantengamos las velas de nuestra rebeldía siempre en alto, contra los hombres malos y sus lacras, sean de lupanar burgués como de nuestros medios. Anarquicemos la vida. Sólo asi ahogaremos el convencionalismo, la concupiscencia, el egoísmo sordo. Que a las cumbres inmaculadas del ideario anárquico no llega el lodo ni la intriga. Queremos *hombres* de ideas! Hombres, si! No achaquemos la culpa al sistema. No pedimos un imposible: imposible no es dejar de ser embustero, y vivir al calor de la ignorancia de los otros, queriéndose hacer pasar por martir. Imposible no es ser bondadoso, sencillo, veraz, decente, culto, con los seres que nos rodean, imposible no es practicar lo que se predica. Sólo asi anarquizaremos la vida, por cuya felicidad luchamos, punto de mira y objeto de nuestra existencia.

La F. O. R. A.

y el anarquismo

Trazo histórico

(Continuación)

A partir de aquellos sucesos la F.O. R.A. ha ido de descalabro en descalabro. Las virtudes en decadencia fueron cediendo terreno a los defectos en progresión. Decayó en toda la extensión del movimiento la propaganda verdaderamente anarquista, siendo sustituida por una incolora prédica sindicalista, que se denominó entonces «quintismo» y después «forismo» y que es el *anarquismo* que pregonan hoy los militantes de la F.O.R.A. Las prácticas negadoras, las actitudes ambiguas por las cuales los elementos de la «novenaria» y después de la U. S. A. se hicieron acreedores al mote de camaleones, empezaron ya en los dias a que aludimos antes, a no mirarse con malos ojos dentro del forismo. Cuando se ha dado un paso en determinada dirección, ya no se retrocede, máxime si se cree que no se ha dado mal. Porque también parece ser una condición humana el creerse infalible, que es una de las malas condiciones que suelen padecer la mayoría de los que ocupan puestos de responsabilidad en el movimiento revolucionario de esta región. Desde las columnas de «La Protesta» se dictan las normas a seguir, y el proletariado acepta el procedimiento, obedece al mandato, mejor dicho, como la majada al ladrido del perro-pastor. Porque el movimiento de la F.O.R.A., a poco que se analice, en el estado actual, es un arrebañamiento de gentes, que se creen anarquistas porque llevan esta sublime palabra escrita en el pendón. Pero de que alli no quedan ya anarquistas es una patente demostración el X congreso, realizado en agosto de 1928. Durante las sesiones de dicho congreso el forismo trató de enterrar lo último que quedaba del anarquismo en el movimiento obrero argentino. Aquella asamblea de delegados regionales negó repetidas veces la finalidad de la F. O. R. A. — tan defendida teóricamente por los lideres del forismo — y escarneció hasta no poder más al comunismo anárquico. Bastará con decir que alli fué amordazada toda opinión que no fuera favorecida por «La Protesta», que fué desterrada la libre discusión, y elevada hasta el pináculo de lo sublime la manifestación de las manos levantadas—procedimiento rabiosamente democrático y que, sin embargo el director de «La Protesta» le ha tributado aplausos a dos columnas. Llegando hasta decir con la soltura de un huésped de hospicio que tales manifestaciones son una «afirmación de fe anarquista». Sobre la injuria el escarnio.

Es que ese congreso fué una hechura de dicho personaje; en él, como tenía que ser, se sancionaron sus conveniencias particulares. No fué una asamblea en donde se trataron problemas vitales del movimiento obrero, pero si se consiguió afianzar algunas posiciones personales un tanto tambaleantes. Así fué como mediante unas cuantas votaciones han quedado consagrados militantes honestos y de «solvencia moral» (palabreja que ahora se usa para encubrir todas las insolvencias) una pandilla de vividores, en la que revistan desde el calumniador oficioso hasta el ladrón de fondos sociales, sin excluir al cínico que se burla desfachatadamente de la institución en la qué ha logrado ser algo... Esos elementos son los que tienen al presente entre sus manos la suerte del movimiento obrero revolucionario de la región y que le marcan normas a seguir desde «La Protesta». Es fácil deducir a donde irá a parar ese movimiento de opinión y que fin van a tener esos núcleos de organización obrera, que hasta no hace mucho tiempo preocuban seriamente a la burguesía de la región.

Lo mismo se puede augurar respecto del diario que fué órgano de expresión de la colectividad anarquista y que tiene una bella historia de luchas contra todas las manifestaciones de la reacción. Desde hace cerca de dos años «La Protesta» se ha convertido en vehículo de la calumnia y la difamación; bien probados militantes del movimiento, que hasta la víspera merecieron toda clase de consideraciones y hasta el elogio del principal redactor de dicho diario, fueron descalificados y arrojados de la organización en que actuaban por indicación del mismo personaje, que se valió de las columnas del diario para presentarlos a los lectores como enemigos de la F.O. R.A. y de ese órgano de expresión. Los peores motes, las injurias más groseras, las más miserables calumnias cayeron sobre los mencionados militantes. Se demostró en todos los casos la existencia de las calumnias, con acopio de pruebas, y, no obstante, la colectividad forista... siguió arrebañada en torno al grupo de inmorales que mangonean la F.O.R.A. y «La Protesta»; en vez de ser consecuente con las ideas esa colectividad es consecuente con los individuos ¡y con individuos de que catadura!

Pero volvamos a la F.O.R.A. Por fortuna no todos los trabajadores adheridos se chupan el dedo; hay quienes disciernen todavía; quienes tienen la cabeza en su lugar y no permiten que nadie decrete lo que deben hacer; prueba de que el forismo no ha logrado aún matar el anarquismo. Y por eso hemos visto con satisfacción —porque para el que suscribe la unión obrera vale si sustenta ideas de redención, si persigue siquiera un fin moralizador — los sucesivos desprendimientos de núcleos obreros, como la F.O.P. Sanjuanina, Ladrilleros de Quilmes y otros, que se apartaron de la F.O.R.A. para evitar el contacto con los malandrines del Consejo Federal y de «La Protesta». Por fortuna también, son los más activos y los más capaces los que han abandonado la central descentrada, como quedó demostrado en el congreso de agosto, donde la delegación de San Juan, Cruz del Eje, etc., dejaron en el más vergonzoso de los ridiculos al resto de los delegados cuando se trató de discutir el «último cisma» — como se le dió en llamar a la situación creada al movimiento por el cismático de la decencia que se sienta en la redacción de «La Protesta» —, los congresales, no pudiendo rebatir la formidable argumentación de las referidas delegaciones, por incapacidad y por sectarismo, optaron por callar y bajar la cabeza... pero levantaron las manos luego para votar en contra de la razón, de la decencia y de las prácticas federalistas. Jamás en reunión alguna de obreros integrantes de la F.O.R.A. se dió espectáculo semejante. A darle a las cosas su verdadero nombre, aquello no fué un congreso de la F.O.R.A. sino una reunión de secuaces de «La Protesta» y del Consejo Federal para sancionar una infamia contra los anarquistas. Estaba ya para la fecha de dicha reunión decretado el entrañamiento, si cabe la expresión, de los pocos buenos elementos que aún permanecian en la institución, porque, naturalmente, obstaculizaban las moniobras dolosas de los malandrines; aunque a decir verdad, aquellos estaban de hecho fuera del movimiento forista desde que comprobaron que alli la corrupción se había hecho práctica colectiva...

Al presente puede afirmarse que la F.O.R.A. y la U.S.A. son dos instituciones tan semejantes en todos sus aspectos que no hay porque hacer distingos entre una y otra; no tienen sus elementos motivos para repudiarse recíprocamente ni para motejarse de camaleones. En la práctica se identifican perfectamente. En lo único que el «forismo» aventaja al «usismo» es en sus métodos ditactoriales. Los bolcheviquis criollos tienen todavía mucho que aprender de los foristas

En cuanto a la burguesía criolla, ya puede dormir tranquila entre esos dos tigres de talabarterías. Y la prueba es que durante el último invierno la F. O. L. Bonaerense obtenia permiso cuando queria para celebrar sus menguados mitines, mientras que a otros grupos de militantes del movimiento la policia les negaba la calle. Y es que los foristas consiguieron «solvencia» en Orden Social cuando—durante una «razzia» por la explosión de una bomba — indicaron en forma indecorosa donde debia ir la policía para dar con los autores del hecho. Pero ya nadie que conozca bien a tales elementos puede asombrarse de estos rasgos de *caballerosidad*. La cobardia es la cualidad moral más sobresaliente de los actuales foristas; cobardía que se refleja como en un buen espejo en las columnas del diario «La Protesta». Recuérdese los editoriales desgraciados cada vez que ocurre un atentado terrorista; no es raro que el órgano «de la colectividad anarquista» concuerde con «La Prensa» en sus opiniones al respecto. Pero asi se adquiere solvencia...

HECTOR MARINO.

(Continuará)

—•o•—

Por delicadeza

A los suscriptores de VERBO NUEVO

Este periódico anhela mantener siempre muy alto el concepto de la dignidad anarquista, y no impreta la ayuda de nadie para proseguir la labor que ha determinado su creación. Acepta el apoyo espontáneo de sus lectores y amigos, considerando como tales a cuantos lo solicitan en calidad de suscriptores y paqueteros, sin agitar su propia pobreza ni la magnitud de los esfuerzos que realiza la entidad que lo edita con regularidad casi ma-

temática, desde su conversión en órgano quincenal.

Aceptado por nosotros el compromiso moral de hacerlo llegar a manos del lector en las fechas establecidas, daríamos un pésimo ejemplo de informalidad e irresponsabilidad si faltáramos al deber voluntariamente contraído de hacerlo así; siempre que circunstancias insuperables no nos lo impidan. En reciprocidad de deberes se coloca el que se suscribe y el que se ofrece a difundirlo mediante el precio estipulado para su venta.

Los que no los cumplen, pues, incurren en faltas de seriedad y de responsabilidad, no sólo porque eluden compromisos espontáneamente contraídos, que podían muy bien rescindir borrándose, sino que abusan del esfuerzo de otros camaradas, acreedores a la consideración de los demás.

Nosotros no vivimos para el cálculo y no nos importa, por ejemplo, la circunstancia de que si nuestro buen lote de suscriptores pagaran regularmente podríamos imponernos esta o aquella labor de amplitud de nuestro cometido; lo que nos afecta y hemos de criticar con la franqueza y severidad que nos caracteriza, es uno de los tantos vicios funestos conque se infecciona nuestra propaganda. Este es la carencia de sentido moral que preside esa conducta de recibir durante meses y años una publicación de ideas y no ofrecerle el concurso de ningún esfuerzo para sostenerla, cuando no ocurre, eso es muy común, que hay quienes se quedan con lo que otros aportan, en beneficio propio, defraudando recursos que debieran ser sagrados, tanto por su procedencia, como por el fin a que se destinan.

Y bien, nosotros recordaremos a quienes no la tienen, la noción de la propia delicadeza, observándoles que lo más digno en el presente caso, es no aceptar el periódico o pedir lisa y llanamente que se les mande sin ningún compromiso de ayudarlo. En cuanto a los que defraudaron sumas, reunidas en su calidad de agentes, aprovechando la circunstancia de haber sido declarado VERBO NUEVO publicación herética por el ganapán de «La Protesta», si aún les resta algún átomo de respeto por la propia persona, deben enviárnosla a la mayor brebedad o destribuirlas entre sus donantes para que ellos decidan de su destino, no realizando una doble estafa, contra el periódico y sus favorecedores. De no hacerlo así en un plazo prudencial, los sacaremos a la picota para evidenciar su condición de serviles y aprovechadores.

——«o»——

El Ideal en el hombre

—

El Ideal, es tan necesario en el hombre que se sale de lo vulgar, como es necesario el sol y el aire para las plantas y los seres. Y como por Ideal entendemos esa aspiración suprema que sentimos por la perfección y la conquista de las cosas selectas, podemos decir que, un hombre sin Ideal es un hombre incompleto.

Sólo se inmortaliza antes las páginas selectas de la Historia, aquello que está animado por un idealismo humanizado. Los antiguos pueblos del Oriente, por ejemplo, dado el alto idealismo que en ellos llegó al florecer en filosofía, han merecido la admiración de los hombres de conocimiento y la eternidad ante el mundo humano.

Por el Ideal de todos aquellos hombres que luchan con el corazón henchido de nobles sentimientos y la cabeza repleta de pensamientos renovadores, van avanzando los pueblos que viven sujetos a la evolución, lenta, pero ascendiente del progreso

Por ello, si en el Ideal están las más excelsas concepciones de la perfección, un pueblo que no tuviera un solo hombre con aspiraciones ideológicas, no merecía figurar en la historia del progreso.

Un pueblo, a nuestro entender, podrá no tener cultura y sufrir las más baja villanías, si se quiere, ungido al yugo detestable del vicio y de la tiranía, pero si este pueblo cuenta, aunque tan sólo sea, con un filósofo o pensador que sepa condenar y denunciar las injusticias de su época, será un motivo para que, este pueblo, sea cantado por los poetas del mañana; esto es una prueba evidente que, por encima de la ignorancia y la maldad de los hombres, se levantan las excelencias maravillosas del Ideal.. Es por ellos por lo que ante las bajas pasiones humanas; ante el orgullo insensato de los magnates; ante el fatalismo de las regiones; ante el egoismo burgués que sólo aspira explotar al Trabajo; la hipocresía de la moral; ante la ignorancia del vulgo, en fin.. ante todas las calamidades derivadas de una sociedad que fomenta la esclavitud, se yergue glorioso y luchador el divino Ideal del hombre que siente el Arte y piensa en la Libertad...

Lo que suele suceder, desgraciadamente, es que, el hombre que tiene un Ideal de «Amor, de Arte y de Libertad» y vive en un pueblo que no siente la Belleza ni pienza conquistar la Vida, es muy natural que le llamen loco, cuando con ello se pone de relieve que el único y verdadero loco es el mismo pueblo que no sabe comprender, ni sentir, y menos juzgar las cosas tal como son.

Pero el hombre que está convencido de lo que siente, piensa y practica, camina con paso tranquilo y firme, porque sabe que si los hombres de hoy no saben o no quieren comprender las delicadezas de su alma, otras generaciones más inteligentes, más buenas y más nobles, vendrán llenas de luz y de vida a cantar y a vivir aquellas ideas que hoy no se comprenden, que no se quieren comprender... y que por consecuencia son ultrajadas inicuamente... Pero ello, para el hombre consciente y luchador, no es obstáculo para que no deje de gritar siempre, con voz firme y tronadora: ¡Adelante... siempre adelante!...

¡Oh, el Ideal!... ¡Palabra mágica que huele a esencia del corazón y del cerebro! ¡Bendito sea! ..

Por el Ideal los hombres son buenos, olvidan los egoísmos y odios personales y se unen con los lazos fraternales del Amor...

¡Ay... el día que en la triste superficie de la tierra impere el excelso reinado del Ideal humano, entonces sólo entonces desaparecerán las guerras, odios, la explotación del hombre por el hombre, las cárceles y los antros de prostitución... y será entonces cuando, de los labios del hombre, así como hoy salen palabras groseras y blasfemias, sólo brotarán bellas palabras de sabiduría, de arte y de poesía, de amor y de libertad!...

ATEO.

Primera Convención nacional de maestros

—

Junta Ejecutiva-Organizadora Rivadavia 620 (Escr. 8) — Buenos Aires

—

Circular No. 2

A LAS ASOCIACIONES DE MAESTROS DE LA REPÚBLICA:

Estimados camaradas:

La Junta Ejecutiva Organizadora sigue trabajando activamente en las tareas preparatorias de la Primera Convención Nacional de Maestros, en cumplimiento de la misión confiada por la Asamblea de delegados argentinos a la Primera Convención internacional de maestros, que se realizó el 17 de enero del año en curso.

En vista de que la titulada Confederación nacional de maestros violó el compromiso, firmado en dicha asamblea por sus representantes, hubo de integrarse de nuevo la Junta. Para ello se acudió a las dos únicas entidades que representan al magisterio de la Capital federal: la Liga del magisterio, con secciones provinciales y la U. del Magisterio. Ambas, se pusieron a disposición de la J. E. O., designaron delegados y prestan su apoyo moral y material; la primera de ellas, ha cedido gentilmente su local social para sede de esta comisión.

La I. M. A. (Internacional del magisterio americano), invitada a colaborar, acaba de designar para que la representen a los camaradas César Godoy Urrutia y Oscar Herrera.

LUGAR Y FECHA DE LA CONVENCIÓN

Conforme lo anunciamos en nuestra Circular N.o 1 (de mayo 1928), la Primera Convención Nacional de Maestros se efectuará en la ciudad de Córdoba y en la segunda semana del próximo mes de enero. Oportunamente se indicará los días precisos.

A fin de asegurar el funcionamiento de la Convención, la J. E. O. ha facultado al compañero Edmundo Rosales, que se halla temporariamente en Córdoba, para finiquitar todas las gestiones necesarias; con él colaborará el camarada Gregorio Alvarez que también se trasladó a dicha ciudad.

Como partiera para Mendoza el camarada Humberto Utterfield, la J. E. O. lo ha autorizado para solicitar el concurso de los maestros mendocinos.

FINANCIACIÓN

Con el objeto de cubrir los gastos indispensables de organización, la J. E. O. ha emitido 2.000 bonos-donativos de cincuenta centavos cada uno. No habiéndose fijado cuota a las asociaciones adherentes, toca a éstas contribuir a financiar la Convención adquiriendo los citados bonos que vienen en talonarios de 20 c/u. Cada talonario, pues, tiene un valor de $ 10. —m/n.

Esperamos que las asociaciones contribuirán sin tardanza en la forma indicada. Los pedidos de talonarios deben hacerse a nombre de Pedro B. Franco, tesorero de la J. E. O., y acompañando el importe respectivo en giro postal.

En cuanto a los gastos de traslado y hospedaje de los convencionales, estarán a cargo de las entidades a las cuales representen.

ORDEN DEL DÍA

La Convención, luego de designar la Mesa directiva y considerar los poderes de sus miembros, tratará el siguiente Orden del día:

1.o—*Organización nacional del magisterio.*

2.o—*Adhesión a la IMA* (Internacional del magisterio americano).

3.o—*Federalización de la Enseñanza primaria:* A) autonomía económica; B) gobierno técnico de la Enseñanza primaria por maestros y padres; C) a igualdad de función, igualdad de sueldo en todo el país; D) estabilidad y escala de sueldos para todos los maestros; E) Caja de jubilaciones y pensiones.

Los trabajos, ponencias y proposiciones que, acerca de estos temas y otros anejos, quieran presentar las asociaciones adherentes y los maestros en general, se recibirán en la J. E. O. hasta el día 30 de diciembre en curso.

REGLAMENTO

Artículo 1.o—La Primera Convención Nacional de Maestros estará constituida por los representantes de las Asociaciones de maestros y profesores que hayan enviado su adhesión y de los «Comités especiales pro-Convención» que se organicen para participar en ella.

Art. 2.o—Cada Asociación podrá enviar el número de representantes que desee, pero *sólo tendrá un voto* en las deliberaciones.

Art. 3.o—Los nombramientos de convencionales serán recibidos hasta el momento de iniciar sus tareas la Convención.

Art. 4.o—Las adhesiones deben ser enviadas a la J. E. O. acompañadas si fuera posible, por una copia de los Estatutos y la lista de asociados.

Art. 5.o—La Convención designará la Mesa directiva (un Presidente, un Vicepresidente y tres Secretarios), la Comisión de poderes y las Comisiones internas que sean necesarias. En la Comisión de poderes la J. E. O. estará representada por uno de sus miembros designada por ella misma.

ENTIDADES ADHERIDAS

Hasta la fecha se han adherido a la Primera Convención Nacional de Maestros las siguientes federaciones y asociaciones:

Asociación de maestros de Córdoba;
Asociación de maestros de escuelas Láinez de San Luis;
Asociación de maestros de la Pampa;
Asociación pro-maestros de escuela;
Centro cultural del maestro, de La Banda (Santiago del Estero)
Círculo de maestros de Mendoza;
Círculo docente, de Catamarca;
Comité de Godoy Cruz (Mendoza) de la Confederación nacional de maestros;
El magisterio, de La Rioja;
Federación del magisterio tucumano (formada por las Asociaciones: Gremial de maestros, de Tucumán: Magisterial, de Chicligasta; Magisterial, de Grameros; Magisterial, de Monteros; Magisterial, de Río Chico);
Federación provincial de maestros, de Santa Fe (formada por varias asociaciones entre ellas la Asociación Renovación de maestros nacionales y el Comité pro-Asociación santafecina de maestros);
Grupo amigos de la IMA, de Córdoba;
Grupo amigos de la IMA de La Plata;
Liga del magisterio, de la Capital federal;

VIDA LIBRE

Lo que más o menos ansía todo ser es la vida libre, es la libertad. Por supuesto que cada ser humano se tiene formado un patrón, un molde, de su vida y de su libertad, al cual quiere, de por grado o a la fuerza someter a sus semejantes. Pero conviene hacer distinciones.

La libertad que unos ansían es puramente económica; la de otros, política; la de los ùltimos, moral. Y cada uno la interpreta a su gusto y antojo, salvo la excepción de las minorías más o menos conscientes.

La libertad económica de unos consiste en poder acumular riquezas, en capitalizar a cuenta del sudor de sus semejantes, para con el coeficiente, dinero, tener de todo lo que les està vedado a los que de él carecen. La libertad política de los otros consiste en poder arrogarse derechos y prerrogativas vedadas a los demás y hacerce timoneles de la nave pública, el Estado, para mangonearla a su gusto y antojo y extraer todo el jugo posible. La libertad moral de los últimos consiste en poder expresar todo aquello que piensan y sienten sin traba de especie alguna; en querer accionar libremente, tanto como se manifiesta el pensamiento y el sentimiento de un niño en que la presión del ambiente y de la familia no han surtido efecto.

Cualquier observador, sin ser muy perspicaz, dirá que lo mismo puede obrar malamente el que reclama el derecho de explotar y mandar a sus semejantes en provecho propio, como el que reclama el derecho de expresar aquello que siente y piensa; e inclusive sentar escuela filosótica e imponérsela a los demás con entera libertad según su voluntad lo determine, por depender, todo ello, del sentimiento. Y esto que decimos lo hemos visto con los propios ojos. Escuelas filosóficas religioso-moral-espiritualistas, que han hecho más daño a la humanidad que todas las guerras habidas y hombres que, juzgàndose ellos mismos la màxima expresión de libertad, crispaban los puños en cuanto otro que difería en el sentido y apreciación de las cosas, refutaba sus puntos de vista. Reclamaban la libertad de imponerse a los demàs. Y es por eso que la libertad, más que obra del entendimiento, es de sentimiento, para llevarlo a buenos fines.

Esbozados esquemáticamente los factores que divorcian el sentimiento y la mentalidad, y las veces que el sentimiento puede de buena intención inducirnos a practicar actos malos, réstanos decir algo sobre la interdependencia biocòsmica.

Biológicamente estàn ligados todos los seres orgànicos e inorgánicos. La vida que era atribuída a una forma especial de la energía vital, aparece hoy dependiente de una determinada organización de la materia que tiene por substracto los mismos fenómenos fisico-químicos del reino mineral. Berthelot al lograr la síntesis de los azúcares fué el primero que negó la diferencia fundamental entre las substancias orgánicas y las inorgánicas. Puede producirse la substancia orgánica partiendo de la inorgánica con la misma fuerza que rije los minerales. La actividad y vida de de todos los cuerpos, desde los màs infimos a las más grandes aglomeraciones, depende de un estado vibratorio, de una fuerza que cada uno crea alrededor suyo y que se trasmite a distancia y activa el dinamismo, la vida de todos. De la solidaridad, del mútuo apoyo, depende la vida de todos y están tan interligados entre sí en los campos de fuerza creados, que sin ese apoyo mútuo, ni el electrón, ni el átomo, ni los núcleos, ni las cèlulas se unirían para formar los organismos. A este plan general de coordinación no se escapa nada; cada sistema planetario lo practica entre si y cada universo entre los sistemas planetarios y entre estos para formar la Unidad del Cosmos.

En los minerales (donde aún el dogmatismo de las religiones se aterra a negar vida por estar aparentemente inertes) se comprueba una actividad, una lenta pero continuada modificación, comprobádose una evolución de los minerales, ya transformádose unos en otros por el predominio o pérdida de ciertos componentes químicos, llegando a morir y fosilizarse por desociación química por la sustitución de las moléculas.('G. C.')

Si esto se comprueba en el reino mineral, ¿qué no harà en el animal?

Si existe una interdependecia biocósmica ¿por qué pretender negarla interanimal y màxime interhumana?

La formación de las grande personalidades humanas: el genio, se debe a esa solidaridad, a ese mutuo apoyo. Y todo lo que se circuscribe dentro de ese sector inmenso, infinito hoy: el Cosmos, obedece a las mismas causas fundamentales.

Y es por eso que en el gorjeo del pàjaro, en el murmullo del bosque, en el mugir del buey, en las espigas de oro del metal en fusión, en la luz de la làmpara eléctrica, en el zig-zag del relámpago y el estampido del trueno y el llanto del niño, sentimos latidos del alma cósmica integrada por el alma de todas las especies orgànicas e inorgánicas y màxime del alma humana.

Estudiar, sentir, comprender la interdependencia biocósmica, ser libre! He ahí el ideal!

PROMETEO.

Unión del magisterio, de la Capital federal.

Del extranjero vendrán a la Convención los camaradas Cosme D. Rui Diaz V., representante del Magisterio paraguayo, y Humberto Diaz Casanueva, delegado de los maestros de Chile. Probablemente la Federación magisterial uruguaya enviará también un delegado.

¡Maestros de la Argentina, unios! Os estrechamos cordialmente las manos.

La J. E. O.:

JOSÉ MORALES, Secretario general; OSCAR PENA FERNÁNDEZ, Secretario; PEDRO B. FRANCO, Tesorero; ORESTES GHIOLDI, CÉSAR GODOY URRUTIA, OSCAR HERRERA, GASPAR MORTILLARO, JOSÉ MUÑOS LEMOS y ATILIO E. TORRASSA, Vocales.

Balances de VERBO NUEVO

DE JUNIO A OCTUBRE DE 1928

ENTRADAS

Por suscripciones, paquetes y venta.............	$	206.40
Donaciones varias	$	112.40
Beneficio de la rifa jugada el el 7 de octubre....	$	74.20
Total	"	393.00

SALIDAS

Estampillas para franqueo	$	44.50
Por impresión de VERBO NUEVO Nros. 67, 68, 69, 70, 71 y 72..........	$	150.00
Por impresión Nro. 73 (extraordinario 1.º de mayo)	$	50.00
Por impresión Nros. 74 al 80	"	175.00
Gastos varios...........	"	3.20
TOTAL	"	422.70

RESUMEN

SALIDAS	$	422.70
ENTRADAS	"	393.00
Déficit	$	29.70

CELIO MAZA, JUAN TOMÁS, revisadores. ANDRÉS GENINI, Administrador.

Nuestros canjes

Acusamos recibo de las siguientes publicaciones:

«Acción Social Obrera», Gerona (España), «Reflejos de El Motín», Madrid, «Cultura Proletaria», Nueva York, «L' Anarchie», Paris, «L'en dehors», Orleans (Francia) «La Difessa», San Paublo (Brasil), «Folha Acadèmica, Rio de Janeiro, «Solidarid», «La Fragua» y «Los Nuevos», Montevideo, «Avante!», Tamaulipas (México), »Orientación Social», Guatemala», «El Trabajador Latino Americano», Montevideo, «Generación Consciente», Valencia (España), «Revista Blanca», (Barcelona), «Algo», Cleveland, Ohio (U. S.A.) «Rebelde», Bruselas Bélgica), »Prismas», Beziers (Francia), «La Vie Natulle» y «Le Reiractaire», Paris, «Der Anarchist», Viena (Austria), «A Dor Humano, Uruguayana (Brasil), «Federación Magisteril Uruguaya», (revista) Montevideo, «El Sendero», publicación de propaganda naturista, Montevideo, «Aurora», Habana (Cuba), «Le Semeur», Santiago de Puriscal, (Costa Rica).

INTERIOR: «Boletín de la I. M. A.», «Gaceta Ferroviaria», « Tribuna del Magisterio», «Afirmación» y «Idea Libre», Buenos Aires. «La Obra», Tucumán, «Pampa Libre», General Pico, «Brazo y Cerebro», Bahia Blanca, «La Siembra», San Fernando, «La Rebelión, San Francisco (Córdoba), «Ideas», La Plata, «Liberación», Rosario, »Impulso», Punta Alta, (Bahia Blanca).

F. O. P. S.

AVISO

Comunicamos a todos los compañeros que tengan deudas contraidas por diversos conceptos, con la tesoreria de la F. O. P. S., que deben regularizar su situación dentro del plazo hasta el dia 30 de enero del presente año. Pasada esa fecha se publicarán los nombres de los deudores.

EL CONSEJO PROVINCIAL.

Pro VERBO NUEVO

CANTIDADES RECIBIDAS

Buenos Aires—F. Acha: Recibimos $ 10.45, distribuidos asi: Por suscripciones de C. Sanfeliu, C. Rodriguez y A. Lozano, de la Capital, y L. Herrera y C. Baños, de Avellaneda y Bragado respectivamente, 3 pesos. Por venta de ejemplares 7.00.

Quilmes—Sociedad Obreros Ladrilleros: En concepto de donación, recibimos 50 pesos.

San Martín—Centro de E. Sociales Cultura Integral: Recibimos 16 pesos; para VERBO NUEVO 8, y 8 para contribución al folleto recién editado.

Berazategui—J. Miccone: Donación 2 pesos.

Buenos Aires—Agrupación Esperanza Nueva: Para contribución al folleto recibimos 5 pesos—V. Vitulli: Para el periódico, donación, 1.65.

Naón—D. Cassino: Por paquetes 2 pesos.

Bragado.— M. E. Castañeda. $ 2.00

San Cristóbal.—Juan Sinchicaya. Por suscripción 1.00.

San Juan.—Donaciones: Zoé Castro $ 35.00, Juan Fernández 5.00, Platero Garcia 8.00, Figueroa $ 2.50, F. Forradella $ 0.40.

Rosario.—J. Yepes. Por ,paquetes y Suscripciones cobradas $ 20:00.

Biblioteca popular La Obra—Santa Fe

Esta biblioteca de reciente constitución, pide a los grupos editores de publicaciones afines el envío de un ejemplar para su mesa de lectura, y la remisión de libros, folletos, etc., a todos aquellos que quieran coadyuvar a su obra, a la siguiente dirección: Mendoza 3321 Santa Fe.

VERBO NUEVO

Pídalo el 1o. y 15 de cada mes en los kioscos y a los canillitas, al precio de 10 centavos el ejemplar o suscríbase en su administración, Mendoza 110, por 60 centavos trimestrales.

Compañeros:

DIFUNDID VERBO NUEVO!